

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Indicios de profesionalización en los programas académicos de psicología de la Universidad de Buenos Aires entre 1947 y 1956.

Falcone, Rosa.

Cita:

Falcone, Rosa (2017). *Indicios de profesionalización en los programas académicos de psicología de la Universidad de Buenos Aires entre 1947 y 1956. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/161>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/Zzs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INDICIOS DE PROFESIONALIZACIÓN EN LOS PROGRAMAS ACADÉMICOS DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES ENTRE 1947 Y 1956

Falcone, Rosa

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El trabajo analiza como línea de investigación los indicios de profesionalización implícitos en los programas académicos de los dos cursos de Psicología, dictados en Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El estudio de los programas, profesores y contextos de ambos cursos, dictados entre 1901 y 1956, permite comprender la creación de la carrera de psicología que se concretaría, en noviembre de 1957, en una carrera especializada que brinda título de doctor, licenciado y profesor de enseñanza secundaria en Psicología. Siguiendo la línea de estudios previos, y en el marco del Proyecto UBACyT vigente, el presente artículo examina los contenidos de los programas académicos de los dos cursos, sus profesores, las corrientes teóricas y conceptuales explícitas, los autores de referencia y el contexto universitario durante la etapa del peronismo (1946-1955), con el propósito de dilucidar el sello profesional que pasaría a ocupar un lugar central en la futura profesionalización de la psicología.

Palabras clave

Universidad, Psicología, Argentina, Programas, Peronismo

ABSTRACT

SIGNS OF PROFESSIONALIZATION IN THE ACADEMIC SYLLABI OF THE PSYCHOLOGY COURSE AT THE UNIVERSITY OF BUENOS AIRES BETWEEN 1947 AND 1956

The research approach of this work focuses on the signs of professionalization in the academic syllabi of two Psychology classes at the School of Philosophy and Letters of the University of Buenos Aires. An analysis of the syllabi, professors and the contexts of these classes between 1901 and 1956, provides an understanding of the creation of the Psychology Course in 1957, which awarded High School teaching, Masters and PhD degrees. Along the lines of previous studies and within the framework of the current UBACyT project, this paper looks into the academic contents of both classes, the professors, the explicit theoretical and conceptual influences, the bibliography, and the university context at the time of Peronism (1946-1955). It does so in order to elucidate the profile that will be instrumental in the future professionalization of Psychology.

Key words

University, Psychology, Argentina, Syllabi, Peronism

Introducción

Entre 1918 y 1943, la Universidad de Buenos Aires es conducida por los postulados reformistas, exceptuando el período 1930-32, bajo la presidencia de Uriburu. El golpe de estado de 1943, que derroca a Castillo, lleva al poder a grupos de raigambre conservadora, nacionalista y católica. Las universidades son intervenidas, se decreta la suspensión de las actividades de los centros de estudiantes y la separación de algunos miembros del cuerpo docente. Buchbinder (1997) señala, respecto de los acontecimientos que siguieron a estos hechos, que las continuas protestas de los estudiantes, junto con destacadas figuras del ámbito científico propician, desde febrero de 1945, un proceso de normalización basado en los estatutos suspendidos en 1943, producto de lo cual Horacio Rivarola es electo Rector. Esto permite la reincorporación de docentes cesanteados, la vuelta al gobierno de la universidad y un lento proceso hacia la recuperación de la autonomía universitaria, y con ello la vuelta a la normalidad institucional.

Sin embargo, la participación y el rol que asume la Universidad en el proceso político desarrollado desde entonces conduce a una nueva intervención. La victoria de Perón, en las elecciones de 1946, motiva que las universidades sean nuevamente intervenidas. De este modo diversas circunstancias fuerzan a que la universidad rompa con su tradición de neutralidad en los conflictos nacionales. A principios de 1945, se hace sentir la presión de los movimientos estudiantiles (CeFyL, FUBA, etc.)^[i]. A fines de 1946, ya habían sido desplazados de las universidades nacionales 1250 docentes, o sea un tercio del total^[ii]. Figuras del prestigio de Amado Alonso, Bernardo Houssay, Juan Garrahan, Emilio Ravignani, Ricardo Rojas, en la Universidad de Buenos Aires; o Francisco Romero, Juan Mantovani y José Monner Sans, en La Plata; abandonan la universidad. Con el ascenso del peronismo la política invade la esfera universitaria. Halperin Donghi (1962) afirma que durante el peronismo la universidad se convirtió en un problema esencialmente político antes que ideológico – cultural.

En 1947, se inicia un proceso de llamado masivo a concursos, que permite normalizar el funcionamiento de las casas de estudios, generando un recambio que pone a antiguos adjuntos o auxiliares al frente de las cátedras, quedando excluidos los profesores provenientes de círculos católicos o nacionalistas, que habían apoyado la transformación que acompañó el golpe de 1943. Dice Buchbinder (1997) que la fractura que se genera en la comunidad académica entre los intelectuales desplazados por el peronismo y quienes ocuparon su lugar se revela, con el tiempo, irreversible. En 1947, se sanciona una nueva ley universitaria que deja a un lado los prin-

cipios de la reforma que habían regido el funcionamiento de las casas de estudio, desde 1918. Se señala que la ley 13.031, no contempla el principio de autonomía universitaria. Los rectores son designados directamente por el poder ejecutivo, y se suprime la participación estudiantil en las casas de estudios. Sin embargo, nos aclara Buchbinder (1997), que la ausencia de una política cultural sistematizada en el peronismo, no produce cambios sustanciales en la forma de organización pedagógica ni de los contenidos de las carreras.

1. Los intelectuales y el peronismo: Revistas, CLES y Editorial Paidós.

Diversos autores coinciden en afirmar que la transformación del plantel docente de la Universidad no puede analizarse sin tener presente la conflictiva relación establecida entre los intelectuales y el peronismo. Entre los profesores expulsados de la Universidad se encuentran muchos prestigiosos intelectuales argentinos que luego participaron en círculos liberales y antiperonistas: es el caso de Ricardo Rojas, Emilio Ravignani, o Francisco Romero (Buchbinder, 1997, 165). Un núcleo importante de revistas comienzan a reunirse a estos intelectuales que permanecieron fuera la universidad. Pueden mencionarse, entre las más selectas, la revista *Verbum* (Revista del centro de estudiantes de Filosofía y Letras), que da a conocer su último número en 1948, manteniendo su continuidad en la revista *Centro*.

En 1953, sale la revista *Contorno* (que circula hasta 1955), dedicada fundamentalmente al análisis y crítica literaria, que nuclea a los integrantes de *Verbum* y *Centro*. Francisco Romero, quién fuera desplazado de la universidad en 1946, dirige otra importante revista para la época *Imago Mundi*, que agrupa a intelectuales con buenas relaciones con los jóvenes del movimiento estudiantil (FUA y FUBA), no capitalizados por partidos políticos y de reconocida influencia en los cambios acaecidos, desde 1955 en la universidad (Buchbinder, 1997). Tanto en esta revista como en el *Colegio Libre de Estudios Superiores* (CLES) conviven distintas generaciones, así como también en muchos de los espacios editoriales de entonces, tal es el caso de Paidós, que contrata a prestigiosos profesores como Gino Germani y Oscar Varsavsky. Todo este despliegue de intelectuales en las revistas y en el CLES (con su revista *Cursos y Conferencias*), conforman durante esos años lo que nuestro autor de referencia señala como “Universidad en las sombras” (Buchbinder, 1997, p.185), que prueba, tal como afirma Oscar Terán (1991), que a partir del 55, hay una Universidad preparada para reemplazar a la anterior.

En octubre de 1955, José L. Romero asume la intervención de la UBA, quien había desarrollado buena parte de su actividad académica en el ámbito de la Universidad de La Plata alejado de la UBA, desde 1946. A pesar de que su gestión fue breve diseñó buena parte de la vida universitaria hasta 1966. La autonomía universitaria y el gobierno de los tres claustros conforman la base de la reconstrucción de la Universidad con la sanción de los estatutos hasta 1958.

Por su parte, Silvia Sigal (1991) reconstruye el trayecto de los que denomina “intelectuales progresistas”, revisando los debates en torno a su papel en la sociedad y su relación con la política, en el

período que va de la caída del peronismo hasta fines de los años sesenta. Sigue a Oscar Terán (1991) pero con diferencias importantes. Desde su perspectiva recorta los itinerarios individuales y sitúa el año 1955, como punto de partida obligado para desandar el camino seguido de la intelectualidad progresista. Sostiene que la modernización cultural de los sesenta y la crisis de la unidad antiperonista, sumado al impacto de la revolución cubana, es todo un proceso que culmina en los numerosos y acalorados debates, ya entrados los sesenta, sobre la relación entre ideología, psicología y ciencia.

Plotkin (2003) en la misma línea afirma que, a partir de 1955, un vigoroso movimiento intelectual y cultural, cercenado bajo el anti-intelectualismo peronista, emerge rápidamente. El prestigio cultural se traslada hacia nuevos espacios como el Instituto Di Tella, que fundado en 1958, se convierte en una referencia para las vanguardias de la plástica, la pintura, el teatro y el cine. De manera tal que será posible pensar que el mismo movimiento tiene su traslado a la Universidad de Buenos Aires, y que a partir del derrocamiento del peronismo, se da inicio a un proceso de renovación académica y transformación institucional, aun con la ilegitimidad de origen por la proscripción del peronismo, lo que da lugar a un ordenamiento político sumamente inestable.

2. El Congreso de Filosofía de 1949 y su impacto en los programas académicos de la Psicología.

A partir de 1949, se comienza a advertir la recepción de diversas corrientes filosóficas contemporáneas; sobre todo el existencialismo alemán y francés. La obra de Sartre aparece como tema especial en los programas de *Filosofía Moderna y Contemporánea*, a cargo de Miguel A. Virasoro, y sus ideas estéticas en el curso de Luis Guerrero. También las obras de Heidegger, Kierkegaard, Scheler y Jaspers aparecen en un lugar central en cursos como los de *Gnoseología y Metafísica* de Carlos Astrada o *Ética*, a cargo de Eugenio Pucciarelli desde 1954, y sobre todo en el curso de Angel Vasallo (Falcone, 2016).

Las mismas corrientes se advierten en los programas de los dos cursos de psicología, con posterioridad a los concursos de 1947. Con más razón cuando se analiza el programa del segundo curso[iii], que es tomado transitoriamente por el segundo en el orden de mérito, Miguel Angel Virasoro, ya que su Titular por concurso Luis Felipe García de Onrubia, se encuentra en la Universidad Nacional de Cuyo, a cargo de las cátedras de *Introducción a la Filosofía, Psicología General e Historia de la Filosofía Moderna* (Rossi, 2005; Falcone, 2015).

Virasoro presenta un programa bastante amplio para *Psicología II* del año 1948, que comprende los distintos métodos de la psicología: introspección-extrospectiva, explicativa-descriptiva; atomística y estructuralista; la división de la psicología por su objeto: pura o de las vivencias; psicología de la conducta; psicología de la cultura y del espíritu; psicología individual y de los pueblos; otorgando un destacado lugar a los fenómenos psíquicos, según Brentano, Klages, Freud y Max Scheler. A diferencia de años anteriores, el programa incluye las críticas a estas posiciones, especialmente al concepto de persona en Scheler. Tiene un lugar relevante el tema de la ontología de la conciencia: con el *en sí* y el *para sí*, según Jean P. Sartre[iv].

Onrubia, designado, en 1950, Director de la Sección Psicología de la UBA, es quién a su vuelta de Cuyo toma a su cargo *Psicología II*, entre 1949 y 1956. Su programa está decididamente orientado a la Gestaltheorie (Escuela de Berlín) como nueva sistematización de la Psicología. Koffka y su crítica a la teoría de los instintos; la percepción y la teoría del campo en Wertheimer; el aprendizaje y las leyes de Thorndike; y las experiencias de “insight” de Kohler, ocupan lugares centrales. Es de destacar, la posición vanguardista de Onrubia al incorporar en sus programas la teoría del campo y la topología de Kurt Lewin. Asimismo, se señala el importante espacio que siguen ocupando las técnicas psicodiagnósticas, que aparecen en todos sus programas desde 1952 a 1956, a saber, el test de Bender, el Miokinético de Mira, el psicodrama de Moreno, el HTP, la Ludoterapia y el Test de Rorcharch, que analizaremos en el apartado siguiente.

Ahora bien, en este apartado nos propusimos analizar la posible influencia operada por el *Primer Congreso de Filosofía de 1949* - inaugurado en Mendoza, con un largo discurso filosófico por el entonces Presidente de la República Juan D. Perón- en los contenidos teóricos de los programas académicos de psicología en la UBA. En efecto, comprobamos que los contenidos del programa de 1949, a cargo de Onrubia, y subsiguientes corren en paralelo con las mismas temáticas desplegadas en las ponencias del Congreso. Mientras que el programa plantea su idea de la crisis de la psicología: el planteo personalista y el de la psicología de la totalidad; y en una segunda parte, su concepto de personalidad y sociedad en el ámbito de la psicología de la forma, con extensos desarrollos de las nociones topológicas, la teoría del campo psicológico y social (Lewin); en el *Congreso de Filosofía*, Onrubia presenta su conocido trabajo “La crisis de la Psicología y la Teoría de la Forma”, que preformó el centro neurálgico de su enseñanza durante los años siguientes. El mismo análisis puede hacerse de su programa del año 50, donde Onrubia introduce un sugerente título: “La Psicología intencional”, repartido en dos partes en lo que llamó “Psicología del Acto” y “Psicología del Contenido”, que se ocupan *in extenso* tanto de la Psicología de Brentano, como de la intencionalidad de los fenómenos psíquicos, en indudable referencia a Husserl. Es decir, que su interés en la enseñanza académica, tal como queda expresado en este programa, es expresión de la temática que motiva su segundo trabajo del *Congreso de Filosofía* de Mendoza, que titula: “La Psicología intencional”, todo lo cual representa, en última instancia, la manifestación de las nuevas corrientes que empiezan a captar territorios académicos por esa época.

Haremos a continuación un análisis aparte de los programas de *Psicología I*, aún cuando anticipamos que los resultados finales estarán muy cercanos a aquellos que hemos arribado hasta ahora. Eugenio Pucciarelli, de formación filosófica, toma la cátedra de *Psicología I*, en 1948[v]. El programa de Pucciarelli se vuelca hacia un planteo psicológico claramente enmarcado en el ámbito de la filosofía. Incluye el psicoanálisis freudiano, la introspección experimental de la escuela de Wurzburg, la Psicología de la Forma (Ehrenfels, Wertheimer; Koffka, Kohler); pasando por la obra de Brentano “Alma, psique, conciencia”; la psicología de Bergson, la evolución creadora y su crítica al asociacionismo; hasta el Psicoanálisis de Freud, el inconsciente y sus manifestaciones: actos fallido, hipno-

sis, sueño, Jung y el inconsciente colectivo.

Luis María Ravagnan, quién continúa con la cátedra, desde 1950 hasta 1956, muestra desde sus programas una posición crítica hacia la asociación en Psicología. Aborda diferentes temáticas de la psicología en su relación al cuadro de las ciencias, aún cuando incluye a la “comprensión” como una de las tareas primordiales de la psicología, además de la experimentación psicofísica y psicofisiológica. Los autores sugeridos en la bibliografía son Dilthey, Bergson, Krueger, Ribot, Scheler, y sobresale un texto de Pucciarelli: “La Psicología de la estructura”.

Ravagnan, quién presentará su ponencia “Dinámica y conducta corporal” en el *Congreso de Psicología* del 54, muestra su noción de dinámica del comportamiento, desde la crítica a la asociación, y situando la labor experimental de Kohler y Lewin, para plantear los diversos fundamentos de la Gestaltheorie como la nueva sistematización de la psicología. Cabe señalar, como dato relevante en nuestro análisis, que introduce en las clases prácticas, la problemática del psicodiagnóstico, en los años que van desde 1952 a 1955, dando continuidad al mismo interés expresado, por Juan R. Beltrán desde 1946, al introducir el Psicodiagnóstico de Rorcharch en su materia.

El programa de *Psicología I*, a cargo de Ravagnan, incorpora en el año 52, más rotundamente la psicología fenomenológica al análisis de la estructura, además de incluir el método psicoanalítico (Klappenbach, 1995; Rossi, 2005; Falcone, 2016), sin dejar afuera la psicología objetiva, la reflexología, el conductismo y la psicología de la forma. La bibliografía sugerida son autores como Dumas, Scheler, Dilthey, Brentano, Husserl, Bergson, Merleau Ponty con su *Fenomenología de la percepción*, y la posición existencialista de Jean P. Sartre. Cabe destacar que Ravagnan es quién traduce y comenta las obras de Henri Bergson, y luego las de M. Merleau Ponty, convirtiéndose en el principal referente de sus obras en Argentina. Accede a la filosofía existencial, aunque no es ajeno a la psicología comprensiva y la teoría de la Gestalt. Hace, según muy atinente interpretación, un traspaso de Bergson al existencialismo, cuyos referentes locales son Korn y Alberini (Klappenbach, 2009; Dagfal, 2011).

3. La psicotecnia y el peronismo. Su sello en los programas académicos.

En el transcurso del peronismo, según diversas fuentes, se desarrolla la psicología aplicada centrada especialmente en la psicotecnia y la orientación profesional, dicho desarrollo se hace posible gracias al apoyo financiero girado desde Nación a las provincias, que facilita la creación de numerosas instituciones del área y la formación de profesionales capaces de aplicarla. El primer *Congreso Argentino de Psicología*, organizado, en 1954, por la provincia de Tucumán, es un testimonio de la envergadura que había adquirido esta rama de aplicación profesional de la psicología, así como también del estímulo que reciben las carreras menores de psicología creadas por entonces.

Desde la Reforma Constitucional de 1949, la orientación profesional alcanza rango constitucional y el problema educativo resulta imprescindible para un proyecto educativo de masas. Los alumnos capaces tenían derecho a alcanzar los más altos grados de ins-

trucción. En ese marco la psicotecnia y la orientación profesional aparecían como modalidades de intervención, con fundamento científico en el campo de la educación y el trabajo. La elección de una profesión u ocupación ya no podía resultar de una decisión improvisada, sino que tenía que ser el fruto de un proceso científico (Klappenbach, 1995 y 2001). Acorde al proceso de industrialización de fuerte desenvolvimiento en esta etapa, tanto la educación como el trabajo fueron impulsados desde los dos *Planes Quinquenales* del gobierno peronista, comprendidos entre los años 1948 a 1952. En ambos planes los puntos en común fueron la humanización del trabajo y la educación dentro de un concepto de desarrollo productivo, económico y social planificado.

En el ámbito educativo hay tres polos de crecimiento en el interior del país: en la Universidad Nacional de Cuyo, dos grupos: Plácido Horas en San Luis y Horacio Rimoldi, en Mendoza. En la Universidad Nacional de Tucumán, Oscar Oñativia, Ricardo Moreno; y el último, en la Universidad Nacional del Litoral, en la Facultad de Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación. En San Luis, se crea la especialización en Psicología y un posgrado destinado a egresados en Ciencias de la educación (3 años). En Mendoza, en el Instituto de Psicología Experimental de Horacio Rimoldi (quién desde 1942 trabajaba en tipificación de pruebas mentales) se dicta, entre 1951 y 1953, un curso de *Asistente en Psicometría* para alumnos que hubieran concluido sus estudios secundarios, que cuenta con la inestimable colaboración de Nuria Cortada. En Rosario, comienza a funcionar un *Gabinete de Psicotecnia*, en la Sección Ciencias de la Educación, que organiza en 1953, la carrera *Auxiliar en Psicotecnia* con más de 200 alumnos (8 materias, 2 años). En 1956, se crea la primera carrera de Psicología, bajo la dirección de Jaime Bernstein y Luis Juan Guerrero.

En el ámbito laboral, por citar solo dos casos, Benjamín Aybar, en Tucumán, y Gregorio Fingermann, en la *Dirección del Instituto de Orientación Profesional* del Museo Social Argentino. Como síntesis de la época diríamos que se apunta a un perfil social de la orientación incluyendo el factor subjetivo en la vocación, que quedan resumidos en las siguientes palabras de Fingermann: “Obrero hábil se fatiga menos (...) es preciso ser competentes en la especialidad que se ejerce” (Fingermann, 1938, en Rossi; Ibarra, 2010).

Esta difusión extendida de la psicología aplicada conduce como marco de proa a la organización del *Primer Congreso Argentino de Psicología*, realizado en San Miguel de Tucumán. Por iniciativa de un grupo de profesores de la Facultad de Filosofía y Letras –Diego Pro, Oscar Oñativia, Ricardo Moreno y Ricardo Nassif – las autoridades de la Universidad de Tucumán prestaron amplio apoyo para celebrarse, entre los días 13 y 22 de marzo, el *Primer Congreso Argentino de Psicología*. En carácter de delegados de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata, actuaron el Dr. Eugenio Pucciarelli y el Prof. Francisco Gonzalez Ríos.

Según extracto del *Congreso de Psicología* se señala que:

“a instancias de un pequeño grupo de personas que de diversas maneras aplicaba la psicología en el campo de la educación, que venían afianzándose desde 1949, año que se realizó en Mendoza el Primer Congreso Nacional de Filosofía, el Congreso del 54 fue la culminación de una década durante la cual la psicología había ganado terreno en el país básicamente, a partir de la utilización

de los test psicométricos y proyectivos en instituciones estatales vinculadas principalmente a la educación y a la orientación profesional. Difundidas en el plano institucional a partir de la creación de Institutos y carreras menores de psicología que pugnaban por mayor reconocimiento oficial” (...). Actas del Congreso. Extracto.

El Congreso convoca a todas las expresiones de la Psicología concluyendo en la necesidad de su profesionalización universitaria. Su trascendencia fue poner en evidencia, por un lado, el amplio interés por la disciplina psicológica, y por otro, la recomendación final que refiere a la creación de la carrera de psicología, en las universidades argentinas, marcando un sello profesional donde la psicotecnia pasaría a ocupar un lugar central para la profesionalización. Nuria Cortada, quién se había desempeñado, junto a Horacio Rimoldi, como ayudante de investigación, en el Instituto de Psicología de la Universidad de Cuyo, y a cargo de los trabajos prácticos en *Psicología II* (Cuyo), ingresa en la UBA, en 1954, como Jefe de Seminarios en *Psicología II*, debido al conocimiento que traía de años anteriores con García de Onrubia. Nuria será, ya iniciada la carrera de Psicología, adjunta en *Técnicas Proyectivas y Metodología Estadística*, desde 1957 a 1983, dirigiendo en 1959, el *Departamento de Orientación Vocacional* de la UBA. Son varios los trabajos presentados por Nuria en el *Congreso de Psicología*: “Principios de la Gestalt en las técnicas proyectivas” y “Tipificación de una prueba proyectiva”, entre otros (Nuria, 2008).

Conclusiones

Retomando el interrogante inicial de este trabajo donde nos propusimos, como línea de investigación en el Proyecto UBACyT vigente, analizar los indicios de profesionalización implícitos en los programas de los dos cursos de psicología, dictados en la UBA, hacemos en estas reflexiones finales un resaltado especial, sobre lo que pudimos definir como una convivencia simultánea, durante los años del peronismo, de dos líneas de formación en Psicología de igual importancia: una que apunta a una formación teórica deudora de las últimas corrientes de la filosofía de vertiente alemana y francesa; y la otra, deudora de la formación en Psicología aplicada, que cobra envergadura a partir del impulso financiero favorecido por los dos Planes Quinquenales del gobierno peronista.

La línea que propone una formación teórico-filosófica iniciada con Miguel A. Virasoro, con continuidad en los programas de García de Onrubia, muestra su visión crítica al concepto de persona de Max Scheler, en favor de nuevas articulaciones provenientes de las corrientes filosóficas contemporáneas de la Psicología Intencional (Merleau Ponty), y del existencialismo francés y alemán de fuerte recepción por entonces. La inclusión de la obra de Sartre modela esta tendencia que se afianza de modo categórico en años posteriores, en los programas de Eugenio Pucciarelli y Luis María Ravagnan.

Estos cambios son coincidentes con las ponencias del *Congreso de Filosofía* de 1949, y corren paralelo con la incorporación de profesores, habilitados en la UBA, como resultado del proceso concursal de 1947. Es destacable, en este sentido, el sesgo existencialista de los programas de Luis M. Ravagnan, y la impronta de psicología intencional en las novedades conceptuales de García de Onrubia. Todo lo cual nos permite concluir que alrededor de los años 50, hay

posiciones consolidadas en el plano de la fenomenología y las diferentes vertientes del existencialismo, junto a los planteos totalistas de K. Lewin, que comienzan a ocupar lugares importantes en la transmisión teórica de la psicología en la Universidad.

Paralelamente, no podemos dejar de señalar que el *Primer Congreso de Psicología* del 54, materializa en los cursos de Psicología de la UBA, la jerarquía que habían adquirido los desarrollos de la Psicología aplicada. Esta tendencia que comienza a arraigarse con la temprana inclusión del Psicodiagnóstico de Rorcharch, en los programas de Psicología de 1945, se completa posteriormente con otras herramientas diagnósticas (Bender, Miokinético de Mira, psicodrama de Moreno, el HTP, entre otros).

El lugar relevante alcanzado por Nuria Cortada en la UBA, debido fundamentalmente a su vasta experiencia en pruebas proyectivas, que trae desde sus comienzos (1942) en la Universidad de Cuyo, nos permite complementar esta mirada presumiendo que la acogida de las herramientas psicodiagnósticas, ocupará un lugar fundamental, a la hora de pensar en el perfil profesional de los nuevos egresados de la carrera de Psicología. El análisis de las *Actas del Primer Congreso argentino de Psicología* pone en evidencia este interés amplio por la disciplina psicológica, y la “recomendación final” de los miembros organizadores del Congreso, que refiere a la creación de la carrera de Psicología en las universidades argentinas, imprimiendo un sello profesional donde la psicotecnia pasaría a ocupar un lugar central en la futura profesionalización.

NOTAS

[i] Ver ampliación en Buchbinder, P, 1997. *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 157 y ss.

[ii] Felix Luna, Peron y su tiempo, (I) 388, citado por Buchbinder, pp.159, 1997. También véase Felix Luna, *Conversaciones con José Luis Romero*, 1986.

[iii] Que había quedado vacante por el alejamiento de Leon Dujovne. Para una ampliación véase Falcone, *Análisis conceptual de los programas de Psicología*. Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (1943-1947), pp.16-20, 2016.

[iv] Véase estudio de Peñafort, E. *El pensamiento filosófico del Dr. Virasoro* (4) en línea, S/F.

[v] En 1948, el programa pierde su nombre originario de *Psicología experimental y fisiológica*, que conservaba desde 1901 y hasta el año anterior cuando su titular fue Juan Ramón Beltrán (para una ampliación véase op.cit. Falcone, 2016).

BIBLIOGRAFÍA

Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Buenos Aires: Eudeba.

Dagfal, A. (2011). Luis M. Ravagnan. *Psicología y filosofía: del Bergsonismo a la Fenomenología existencial*, *Revista de Psicología*, (12), 71-107.

Halperin Donghi, T. (1962). *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.

Falcone, R. (2016). *Psicología en Argentina: análisis conceptual de los programas de Psicología*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1943-1947). *Memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación y práctica profesional en Psicología*, Fac. de Ps., UBA, (3), pp.16-20.

Fingermann, G. (1938). *Instituto de Orientación Profesional. Sus fines y su organización*. Museo Social Argentino, Coni.

Foradori, A. (1935). *La Psicología en la República Argentina. Bosquejo de su desarrollo. El laboratorio del Instituto de Psicología-Los demás Laboratorios*. En *Anales del Instituto de la Facultad de Filosofía y Letras*, I, pp.299-411.

Klappenbach, H. (2009). *La Psicología argentina al promediar el siglo XX: la figura de Luis M. Ravagnan*. *Memorandum*, 17, 7487, *Belo Horizonte: UFMG*, 74-87.

Klappenbach, H. (1995). *Antecedentes de la carrera de psicología en las universidades argentinas*. *Acta psiquiátrica y psicológica de América latina*, 40 (3), pp. 237-243.

Luna, F. (1985). *Perón y su tiempo. La comunidad organizada 1950-1952*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Peñafort, E.: *El pensamiento filosófico del Dr. Virasoro* (vol.4) en línea, S/F.

Plotkin, M. (1993). *Mañana es San Perón. Propaganda rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Buenos Aires: Edunترف.

Pro, D. (1987). *Homenajes Dr. Luis F. Garcia de Onrubia*, *Anuario de Filosofía argentina y americana*, 4, pp.216-218, UNCuyo, FFyL. Instituto de Filosofía Argentina y Americana.

Rossi, L., Ibarra, F., Kirsch, U. (2010). *Psicología en Argentina: criterios psicológicos en los diseños de fichas del área laboral (1920-1945)*. *Anuario de Investigaciones*, vol.17. Disponible On-line.

Rossi, L. (1997). *La psicología laboral: un perfil psicotécnico*. En Rossi y cols.: *La Psicología antes de la profesión: el desafío de ayer: instituir las prácticas*. Buenos Aires: Eudeba, p.139-173.

Rossi, L. y cols. (2005). *Psicología en Argentina. Vestigios de profesionalización temprana*. Buenos Aires: JVE.

Sigal, S. (2002). “*Intelectuales y peronismo*”, en Juan Carlos Torre. *Los años peronistas (1945-1955)*, Buenos Aires: Sudamericana.

Sigal, S. (2002). *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

Terán, O. (1991). *Nuestros años sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.

Fuentes consultadas: Archivo de la Universidad de Buenos Aires

Actas del Congreso Nacional de Filosofía, Mendoza, 1949.

Actas del Primer Congreso argentino de Psicología, Tucumán, 1954.

Autobiografía, Nuria Cortada de Kohan, 2008. Disponible en http://www.uba.ar/download/profesores_premiados/ncortadaautobio.pdf

Programas de los Cursos de Psicología (1896-1955). Archivo de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, disponible en *Nuestra historia en documentos*, disponible en www.psi.uba.ar/institucional.

Programas de Psicología I: Juan R. Beltrán (1947), *Psicología Experimental y Fisiológica*; Eugenio Pucciarelli (1948, 1949). Programa de Psicología Experimental y Fisiológica. Luis María Ravagnan (1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956). Archivo de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

Programas de Psicología II: Dujovne, L. (1946); Virasoro, M.A. (1947, 1948); Luis Felipe García de Onrubia (1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956). Archivo de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

Revistas de la Universidad de Buenos Aires- *Revista Verbum* – *Revista Centro*- *Revista Contorno* - *Revista Imago Mundi* - *Revista Cursos y Conferencias*.